

TÍTULO: ACTIVIDADES DE COOPERACIÓN COMPLEJA: ESCUCHA, APORTA Y AYUDA.

ÁREA RELACIONADA: Aplicaciones didácticas en el entorno escolar. Pedagogía de la Aventura.

AUTORES:

**Pablo Jesús Caballero Blanco.
Guadalupe Domínguez Carrillo.
Raquel Pérez Ordás.
Manuel Parra Boyero.**

e- mail: pablitocab@yahoo.es

Entidad: Grupo de trabajo e investigación de actividades en la naturaleza. FCCD. UEX.

Dirección: Manuel Parra Boyero, Facultad de Ciencias del Deporte, Avda. de la Universidad, s/n

Teléfono:

RESUMEN.

“El santo grial ha sido un tesoro muy deseado por diferentes pueblos a lo largo de la historia, puesto que cuenta la leyenda que las personas que beba en él, conseguirán la vida eterna. Tras años de búsqueda habéis llegado al templo donde se encuentra, solamente os separa unos cuantos metros, pero un enorme precipicio os pondrá difícil conseguirlo”

Este es el comienzo de una actividad de cooperación compleja, donde se establece un reto en el que el grupo tiene un objetivo común, siendo necesario que todos los miembros participen para conseguir superar la prueba.

Durante la resolución de estas actividades, los participantes deben poner en práctica actitudes relacionadas con la comunicación, el respeto a las opiniones de los demás, el trabajo en grupo (“escucha, aporta y ayuda”), la tolerancia y la disponibilidad. Es en el momento de la reflexión final sobre lo sucedido, cuando los participantes perciben e interiorizan su actuación respecto a sus compañeros, la tarea y el profesor- entrenador.

Por tanto, las actividades cooperativas en forma de reto ponen en juego una serie de actitudes que mediante la reflexión permiten abordar valores como la cooperación, el diálogo, el respeto y la tolerancia. El desarrollo de estas

actitudes es el objetivo básico de nuestra intervención docente, puesto que no existe la educación sin valores (Ruiz, 2004).

1. INTRODUCCIÓN

Las actividades físicas en el medio natural (AFIN) están en auge en nuestra sociedad: viajes organizados, clubes de senderismo, programas de televisión,... llaman la atención nuestros alumnos de secundaria y universidad, propiciando una serie de momentos que posibilitan la humanización de las personas (Parra et al., 2000).

El deporte que se desarrolla en la naturaleza tanto en el aspecto formal como informal, en nuestro caso puede y es el medio que debemos utilizar para formar personas, personas realizadas (Caballero et al. 2007).

Las actividades en la naturaleza no son buenas ni malas, son los objetivos que se persigan, la articulación metodológica, el contexto, etc., los que determinan su carácter. Puede desarrollar tanto la educación medio-ambiental como la depredación/utilización del medio, fomentar las relaciones interpersonales como engendrar el espíritu individualista, educar el respeto a la norma como el sentido de la trampa. Es necesario, pues, determinar las condiciones pedagógicas y de planificación que permitan convertir las actividades en la naturaleza en una actividad educativa auténtica.

Lo educativo de las prácticas deportivas en la naturaleza, no es el aprendizaje de sus técnicas o tácticas, ni siquiera de los beneficios físicos y psíquicos de una buena preparación física que sustente su rendimiento, sino lo que realmente y único educativo son las condiciones en que puedan realizarse estas prácticas, que permiten a los individuos comprometer y movilizar sus capacidades de tal manera que esa experiencia organice y configure su propio yo, logrando su auto-estructuración.

Parra M. et al (2001), hablan de las bondades educativas de las actividades en la naturaleza y se refieren a toda una serie de virtudes o atributos educativos, que se consiguen gracias a su tratamiento en las aulas escolares y fuera de ellas. Se manifiestan como una fuente inagotable para el trabajo en valores.

Para conseguir educar en valores mediante las AFIN es necesario planificar la intervención, determinando como objetivo prioritario la consecución de un conjunto de valores (Ruíz, 2004); otros elementos como la metodología, las actividades o los recursos didácticos seleccionados influyen en la consecución de nuestro objetivo, siendo igualmente necesario su planificación.

2. LA PEDAGOGÍA DE LA AVENTURA Y LA TAREA MILAGROSA COMO PILAR METODOLÓGICO

La forma de llevar a cabo estas actividades es fundamental para conseguir los fines que pretendemos. Por ello, elegimos como estrategias metodológicas más afines a nuestros objetivos la Pedagogía de la Aventura (Parra et al., 2000) y de forma secundaria, la Tarea Milagrosa (Parra y Rovira, 2007).

2.1. La Pedagogía de la Aventura

La característica principal de esta pedagogía es que el proceso de enseñanza-aprendizaje, se convierte en un reto, tanto para el monitor/profesor/educador como para el participante:

- **El reto del educador:** Éste concibe la práctica diaria como un reto cuyo **objetivo es la humanización**, a través de mantener viva la ilusión y la mejora de la calidad docente, estructurada en tres pilares básicos: los conocimientos técnicos, la metodología práctica, y la innovación y creatividad (I+C). Persigue la interacción, prestando especial atención a la creación de canales de comunicación efectivos que favorezcan las relaciones interpersonales y la empatía entre ambos, y la relación con todo lo que nos rodea y los que nos acompañan.
- **La fascinación de los participantes por el reto de los educadores.** Es imprescindible contar con la participación activa de los participantes, que se constituye como una parte fundamental del reto del docente. Para ello se debe auspiciar la creación de las siguientes condiciones:
 - Generar sensaciones de seguridad.
 - Favorecer el “sentirse a gusto”.
 - Crear espacios, materiales y actividades que inviten a aprender.

Para abordar de forma práctica esta metodología se establecen 9 pasos metodológicos, que marcan la progresión del aprendizaje hacia la humanización. En este artículo, vamos a focalizar nuestra atención en el paso metodológico **“actividades de cooperación compleja”**.

2.2. La tarea milagrosa.

Parra y Rovira (2007) han realizado un análisis de los **atributos** que deben tener las tareas, dilucidando las **claves** del éxito de nuestra intervención educativa, entendiendo como éxito un paso más en el **proceso de crecimiento personal** tanto del educador como de los alumnos.

Estos atributos son los siguientes:

- **Cooperación:** cooperar por un objetivo común, sintiéndose parte de un grupo, en el que cada uno tiene su rol les permite afianzar su identidad personal. Participan más si están juntos.

- **Tareas abiertas:** pocas reglas, sencillez organizativa, con múltiples soluciones, que inviten a todos a participar y sentirse a gusto
- **Globalidad:** la implicación emocional y afectiva es esencial para interiorizar la vivencia, y ésta a su vez, se convierta en educativa (cuerpo, emociones y mente).
- **Relativizar el fracaso:** poner en valor el hecho de tener vivencias positivas, en la propia experiencia, que les permitan descubrirse emocionalmente, quitando el acento en la ejecución correcta en la que sólo unos pocos consiguen el éxito.
- **Hilo conductor:** crea un ambiente que invita a aprender, al presentar las actividades inmersas en una historia. Se ponen en juego las emociones, con elementos que llaman la atención. Se crean canales de comunicación, al importar elementos de su vida diaria, para consiguiendo empatizar con sus intereses.



3. ACTIVIDADES DE COOPERACIÓN COMPLEJA: ESCUCHA, APORTA Y AYUDA.

Podemos resumir las características de este grupo de actividades siguiendo las libertades que establece Orlick (1990) para los juegos y deportes cooperativos, que a su vez coinciden en gran medida con los atributos establecidos por la tarea milagrosa: libres de competición, para crear, de exclusión, de elección y de agresión.

Las actividades de cooperación compleja parten del establecimiento de un reto en el que el grupo tiene un objetivo común y donde es necesario que todos los miembros participen para conseguir superar la prueba. A diferencia del paso metodológico de cooperación simple, los retos que se plantean tienen muy pocas soluciones (una ó dos), siendo imprescindible establecer una comunicación adecuada para llegar a una solución en común.

El grupo no compite contra otros para ganarles, siendo la consecución del reto el objetivo final, creando un mayor número de oportunidades de interacción entre los miembros del grupo. El tipo de reto y sus reglas sirven para modificar la dificultad: introducir el factor tiempo (determinar un tiempo máximo), material (solamente pueden usar el material que les dejemos), número de participantes (a mayor número de participantes surgirán más conflictos), ruido (música estridente que dificulta la comunicación), etc.

Los alumnos son protagonistas de su aprendizaje, dándole opción al pensamiento divergente y a la búsqueda de alternativas para la resolución de cada problema, poniendo en valor la creatividad.

Todos los miembros de un grupo son importantes para conseguir superar el reto, siendo imprescindible que todos participen. Al formar un grupo todos asumen un rol, condicionándoles su forma de actuar e interactuar entre ellos. En este tipo de actividades los participantes repiten una serie de actuaciones que llamamos tópicos y que nos sirven para evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje; algunos ejemplos de comentarios que se reproducen son: “yo siempre tengo razón”, “no voy a decir nada, si se van a reír de mí”, “lo que voy a decir no sirve para nada”, “si mi hicieran caso ya lo habríamos resuelto”, “esto es imposible”, “esto lo soluciono yo en dos minutos”,... Estos pensamientos llevan asociados diferentes roles dentro de un grupo como son el del líder, el pasota (me da igual), el “mandao” (se deja llevar), el miedoso,...

Durante la resolución de estas actividades, los participantes deben poner en práctica actitudes relacionadas con la comunicación, el respeto a las opiniones de los demás, el trabajo en grupo (“ayuda y deja que te ayuden”), la tolerancia y la disponibilidad. Es en el momento de la reflexión final sobre lo sucedido, cuando los participantes perciben e interiorizan su actuación respecto a sus compañeros, la tarea y el profesor- entrenador, siendo conscientes del rol que han tenido dentro del grupo.

Por tanto, las actividades cooperativas en forma de reto ponen en juego una serie de actitudes que mediante la reflexión permiten abordar valores como la cooperación, el diálogo, el respeto y la tolerancia. El desarrollo de estas actitudes es el objetivo básico de nuestra intervención docente, puesto que no existe la educación sin valores (Ruiz, 2004).

PASO METODOLÓGICO 6 (procedimientos)

Actividades de cooperación compleja, reo, resolución de problemas y conflictos.

ESCUCHA, APORTA, AYUDA.

TÓPICOS MÁS FRECUENTES (evaluación)

- Se van a reír de mí
- Voy a decir algo que nos sirve para nada
- Yo siempre tengo razón
- Esto lo arreglo yo en dos minutos
- Esto es imposible

Valores que se persiguen y/o persiguen (objetivos)

- Cooperación, compartir, apoyo a la comunidad, respeto a los demás
- Generosidad, tolerancia, disponibilidad.
- Capacidad de esfuerzo y decisión, creatividad.

ESCUCHA, APORTA, AYUDA.

Cuadros 1, 2 y 3: Esquema resumen del paso metodológico “actividades de cooperación compleja”, donde se reflejan los valores como objetivos del proceso educativo, el grupo de actividades como los procedimientos para conseguir esos objetivos, y los tópicos más frecuentes como reflejo de las actitudes de los alumnos que posibilitan su evaluación.

4. EJEMPLO DE ACTIVIDAD DE COOPERACIÓN COMPLEJA.

Título: “En busca del santo grial”

Descripción: “El santo grial ha sido un tesoro muy deseado por diferentes pueblos a lo largo de la historia, puesto que cuenta la leyenda que las personas que beba en él, conseguirán la vida eterna. Tras años de búsqueda habéis llegado al templo donde se encuentra, solamente os separa unos cuantos metros, pero un enorme precipicio os pondrá difícil conseguirlo”

Normas:

- Todos los miembros del grupo deben participar en la aplicación de la estrategia.
- No podéis tocar el suelo con ninguna parte del cuerpo.
- Solamente disponéis del material facilitado.
- Cuando una persona toca el suelo se le dificulta la movilidad de ese miembro envolviéndoselo con precinto o una cuerda.

Material:

- Dos neumáticos.
- Un acuerda de 20 m.
- Una tabla de madera (con un grosor y longitud que permita subirse varias personas).
- Un vaso con agua.

Aspectos de seguridad: en el caso que la solución sea muy arriesgada se facilitarán ayudas usando colchonetas y sus propios compañeros.



Imagen 1 y 2. Grupo durante la resolución del reto “en busca del santo grial”.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Caballero, P., Domínguez, G. y Parra, M. (2007): Valor educativo de las actividades en la naturaleza. Claves para su aplicación en horario extraescolar: cómo emprender el camino en compañía. I Congreso extremeño desde el ocio hacia la educación en valores. Cáceres.
- Orlick, T. (1990). Libres para cooperar, libres para crear. Ed. Paidotribo. Barcelona
- Parra, M. et. alt. (2001): Bondades Educativas de las Actividades Físicas en la Naturaleza y los Deportes de Aventura y Riesgo. Curso: Aventúrate en tu Centro. CEP.: .Luisa Revuelta. Marzo de 2001. Córdoba.
- Parra, M. et al. (2000). Valores educativos de la aventura interior. Actas I Congreso Internacional de Educación Física: La Educación Física en el siglo XXI. Jerez. (Cádiz).
- Parra, M. y Rovira, C. (2007). La tarea milagrosa. Reflexiones sobre la significabilidad socio-afectiva de las tareas. Habilidad Motriz, nº 28, 33-47,.
- Ruiz, J.V. (2004). Pedagogía de los valores en la Educación Física. Ed. CCS. Madrid.